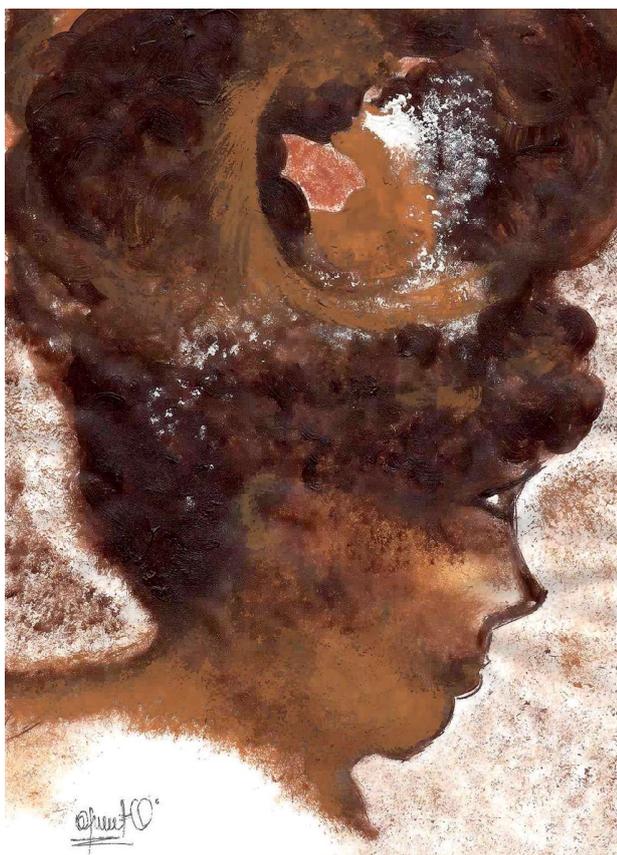


## Soliloquio

**Texto:** Pady's Puertas Villar<sup>1</sup>

**Ilustración:** Nadia Puertas Villar<sup>2</sup>

Son las 5:15 a.m. y el crepúsculo matutino me invita a sumarme a esa lista de personas que le apuestan a la salud física. Comenzar con un calentamiento previo a la rutina de ejercicios pareciera ser lo más indicado en estos casos, pero, al



**Lupü.** Fuente: Ilustración de Nadia Puertas Villar

parecer, no todas las personas que se encuentran en estos escenarios se están ejercitando. Las migraciones forzadas han puesto de manifiesto los dormitorios a que han tenido que recurrir los migrantes: habitaciones más amplias, una cama de concreto, ventilación natural y un improvisado baño, que seguramente se disfrutará si el cuerpo así lo apetece.

Dos o tres vueltas le habría dado al lugar mientras el sol se ponía. El despertar de un habitante de calle llamó mi atención; al abrigarse entre sus sábanas y al sostener una conversación fluida; daba respuestas, cedía la palabra, discutía y, en mi opinión, disfrutaba de esa plática amena que sostenía elocuentemente. Quedé sorprendida al observar la forma tan organizada en la que llevaba su discurso, al igual que su lenguaje no verbal y todos los ademanes que una persona de esta condición seguramente ha adquirido en su andar. Mis ojos no podían creer en tal perfección y, en un intento por refutar lo que veía, parpadé y sacudí mi cabeza tan fuerte como hubiese sido necesario para organizar mis pensamientos. Consideré que una cuarta vuelta al lugar habría sido suficiente para desistir de tal situación, pero, un poco más claro, pude observar cómo una segunda persona se incorporaba, seguramente para tomar una posición más dominante en la conversación.

Lo que evidenciaba justamente era un preámbulo de lo que la realidad me presentaba: dos habitantes de calle se hacían compañía en un recorrido que indudablemente implicaba salvaguardar lo que para ellos era su espacio. Imaginaba que su diálogo estaba cimentado en reflexiones vitales.

Son las 5:15 a.m.

Miré a mí alrededor. Buscaba seguir siendo testigo. ■■■

1. Psicóloga de la Universidad del Magdalena. *E-mail:* puertavillarpadyspatricia@gmail.com.

2. Estudiante de cuarto semestre de medicina de la Universidad Católica de Cuenca (Ecuador) e ilustradora aficionada. *E-mail:* nvianeth.pv@gmail.com.